



LA SENTENCIA *CONTRA*

**LA GRAN RAMERA.**

Leemos en Jeremías 51,7:

Copa de oro fue Babilonia  
en la mano de YaHWÉH,  
que embriagó a toda la tierra;  
de su vino bebieron los pueblos;  
se aturdieron, por tanto, las naciones

La Palabra profética se refiere muchas veces a una ciudad de Babilonia literal e histórica, pero en la profecía de los tiempos finales aparece una «Gran Babilonia». También se le llama «Misterio Babilonia» e incorpora un «tipo» de misterio que recorre toda la Historia. Se describe a la «Gran Babilonia» como una «gran Ramera» (Ap 17, 1-5) que esta «sentada sobre muchas aguas» «teniendo un cáliz de oro en su mano lleno de abominaciones y de la suciedad de su fornicación» (Ap 17, 4) con el cual envenena a todos los pueblos de la tierra. Ella -esto es, el misterio de iniquidad que ella ha incorporado- es la causa de la muerte de los santos de todos los tiempos.

Ahora bien, si atendemos al nombre de un estado muy conocido de la nación *sentada sobre muchas aguas* en

medio de dos océanos: «California», vemos que se puede leer: «cáliz de fornicación» y sin duda el misterio de *blasfemia y abominación* que es la característica de la «gran Ramera» tiene allí residencia amigable. Allí se encuentra Hollywood, la ‘industria del entretenimiento’ que promueve todo tipo de seducciones destructoras de la moral *judeocristiana*. Allí se encuentran las principales usinas de la industria pornográfica -y la pedofilia- y es la *meca* de la «cultura gay». Y desde allí se muestra al mundo el *hedonismo* del estilo de vida de las «estrellas», *antimodelos* a escala global de todo lo que es virtuoso (Am 4, 6-7). Y es también *capital tecnológica* de todo lo que sustenta la «aldea global».

La *palabra profética* afirma que la «gran Ramera» planetaria será finalmente destruida por aquellos a los que sedujo y pronto veremos (y más me gustaría no ver) el *vilipendio* de la *gran nación* americana -especialmente de ese estado- acompañado de muy portentosos *desastres naturales*. Dice Apocalipsis 18, 21-22:

y un ángel poderoso tomó una piedra,  
como una gran piedra de molino,  
y la arrojó en el mar, diciendo:  
Con el mismo ímpetu será derribada  
la gran ciudad (la «aldea global»),  
y nunca más será hallada»

y habrá señales terroríficas en los cielos y la tierra que temblará como un borracho. Pero la salvación de los *redimidos* estará a las puertas, y también el *Reino*. La «gran Ramera» dice: «Yo estoy sentada como reina, y no soy viuda, y no veré llanto». Esta vestida con ropas lujosas, rodeada de riquezas y ofrece como si nada el «furor de su fornicación» a las naciones. Pero esta dicho que «en un

solo día vendrán sus plagas» (Ap 18, 7-8), como sucedió con Tiro –otro tipo de «gran Ramera»- que fue dejada como peña desolada olvidando su esplendor. De ahí que la orden de marcha para estos días sea:

salid de ella, pueblo mío,  
para que no seáis partícipes de sus pecados,  
ni recibáis parte de sus plagas

los cristianos no pertenecemos a esta «aldea global» preñada de seducciones -y a esto se refiere el pasaje-, esperamos en cambio la gloriosa Ciudad que descenderá del Cielo engalanada como Novia, resplandeciente como jaspe, con el *inconmovible fundamento* de los *doce* apóstoles y con *doce* puertas para por donde entrará el *remanente santo* de las *doce* tribus de ISRAEL de vuelta de las Naciones. Pertenecemos al *beatífico Reino* venidero que el Padre ha preparado para nosotros, peregrinamos hacia Sión en Gloria. Es a esta *visión* que debemos mirar y no hacia la que nos propone *el mundo*.

*Amen y amen*

~\*~\*~



*www.reyjusticianuestra.com*